

Conversaciones taurinas

El 15 de febrero próximo la Plaza Monumental de Toros (?) México va a celebrar su 55 aniversario, al que seguramente todavía iremos algunos de los pocos que seguimos vivos y asistimos a su corrida de inauguración en 1946. Como todo el mundo sabe, en aquel festejo participaron Luis Castro *El Soldado*, Manuel Rodríguez *Manolete* y Luis Procuna enfrentándose a verdaderos toros de San Mateo.

Desafortunadamente desde hace siete años el caso sufre un proceso menopáusico, o sea, una etapa de transición en la vida como les sucede a todas las mujeres cuando cesa su función menstrual. En otras palabras, la Plaza México ha sido abandonada por los aficionados habituales que la amaban y sentían veneración hacia ella. Es más, en la actualidad solamente es visitada

por numeroso público cuando actúa Julián López *Juli*, que siendo un imán de taquilla la conquista con su actuación en los tres tercios de la lidia.

El embudo de Insurgentes presenta todos los síntomas que acompañan a la menopausia como son bochornos, sudoración profusa y taquicardia. Lo anterior se debe a un desequilibrio hormonal y envejecimiento. Podría incluso decirse, que el caso tiene envidia y celos de los astados sin edad y repletos de cortisona que se lidian en su ruedo.

Lo peor de todo lo que le sucede es que su *marido* actual, que se hace pasar por médico sin contar con título alguno, está sufriendo un proceso de andropausia, caracterizado por hiperirritabilidad nerviosa y mal genio. Efectivamente el pseudo-doctor *Rafael Hechicerías* tiene todo tipo de síntomas que se iniciaron el 27 de noviembre del 2000, cuando no pudo detener la crítica que le

hicieron dos periodistas de *Novedades* a la actuación de ese joven torero de gran elegancia y profundidad que es *Elotito Catorrazo*. Valiéndose de un arte de magia *Hechicerías* evitó que la crónica saliera el lunes, sustituyéndola por una de la tercera corrida de la temporada, pero cuál sería su sorpresa que toda la información apareció en el periódico el martes.

En ese momento *Hechicerías* estalló en pantera y el 15 de diciembre mandó una demanda legal contra los dos críticos taurinos por el supuesto daño moral(?) que a su probidad y rectitud le habían hecho. El acontecimiento provocó de inmediato la carcajada de los dos escritores, quienes se cuestionaron acerca de la ética de la que hablaba el *marido* de la Plaza México.

Lo peor del caso para *Hechicerías* fue que el 11 de enero del 2001, el presidente de la Comisión Taurina publicó los dictámenes de los

acreditados veterinarios de la delegación Benito Juárez que demostraban que 26 de los 52 bureles lidiados en 8 de las 12 corridas que amparaba el Derecho de Apartado no habían cumplido con la edad reglamentaria.

Fue así como *don Rafael Hechicerías* en el sorteo verificado el 21 de enero, atacó físicamente al veterinario insultando a su madre, esposa e hijos, que lógicamente no tenían nada que ver con los dictámenes publicados por el profesional. Finalmente el doctor(?) *Hechicerías* tomó los pasos necesarios para cesar a la totalidad de la Comisión Taurina e imponer una de origen francés dirigida por el célebre y extraordinario ex torero, conocido mundialmente como *Charles Mendicidad Augratin*.

A consecuencia de la andropausia que padece *Hechicerías*, el comentarista de televisión *Pablo Carretillo* decidió entrevistarle para que los

telespectadores vieran un caso clínico poco usual y esto fue lo que explicó en relación a sus síntomas:

-Mire usted don Pablo, todo lo sucedido se deriva de ese mequetrefe, o sea, entrometido y falto de formalidad, que es el periodista de *Novedades* que me acusa con todo tipo de falsedades. Desde luego que lo hace porque su jefe, que lógicamente es un maricón empederuido, está en contra de mi respetabilidad, dado que soy un ser honesto y venerable, acomedido en mis juicios y acciones que trata a todo el mundo con la mayor cortesía imaginable.

- Otro ejemplo de agresión contra mí, partió de ese gordo repugnante, asqueroso y nauseabundo que presidía a la Comisión Taurina y que era incapaz de tomarse unas *tupidoras* conmigo, como ahora sucede con el escrupuloso y sincero personaje que es *Mendicidad Augratin*.

- Por último le señalaré que los empujones contra el veterinario se

derivaron de una escalada de testosterona que me provocó el observar los testículos tan grandes que poseía uno de los toros de Teófilo Gómez. Fue por ello que llamé al veterinario maricón y le recordé los problemas sexuales que sufren tanto su madre como su esposa. Es más, le aseguré que mataría a varios de sus hijos si seguía demostrando que en la Plaza México no se lidian toros.

-Todo lo que le estoy diciendo es respuesta natural porque yo lo único que pretendo es que me traten con el mismo respeto con el que yo trato a los demás... no inmiscuyéndome en sus vidas privadas y en cambio ellos me hacen daño moral...

Ante la cara de asombro de *don Pablo Carretillo* al despedir el programa, no se por qué vino a mímente la frase de Pedro Crespo al Capitán en el Alcalde de Zalamea de Pedro Calderón de la Barca que dice así: **¡Con muchísimo respeto os he de ahorcar, juro a Dios!**